

Características del flujo laboral: patrones de continuidad y cambio

Rodolfo Corona

El Colegio de la Frontera Norte

Introducción

En este artículo se intenta establecer si en el transcurso de los últimos años ha variado la composición de la migración laboral mexicana a Estados Unidos. En tal sentido, se abordan los migrantes mexicanos que van a este país a trabajar por temporadas, tratando de identificar las modificaciones (o continuidades) de sus características sociodemográficas y económicas con el paso del tiempo.

Para ello, se utilizan los datos de la primera Fase de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF), que es una encuesta continua donde se identifican los migrantes cuando se encuentran realizando su desplazamiento.¹ En concreto, se analizan las cifras de los migrantes mexicanos que, entre abril de 1993 y marzo de 1994, regresaron a México después de trabajar o buscar trabajo en Estados Unidos. Estos migrantes se desagregan en cohortes de acuerdo a las fechas de su primera migración laboral al país del norte, contrastando entonces sus rasgos sociodemográficos y económicos.

El trabajo contiene tres secciones. En la primera se establecen las diferentes cohortes de migrantes laborales de retorno y se calculan y presentan diversos indicadores sobre sus características. En la segunda sec-

ción, y a manera de referencia, se lleva a cabo una breve descripción del perfil sociodemográfico de todo el conjunto de migrantes laborales. En la última parte se confrontan, entre una y otra cohorte de migrantes, sus respectivas características, las que se refieren a rasgos demográficos, sociales, económicos y de identificación de las rutas migratorias y la forma de cruzar la frontera.

Las cohortes de migrantes laborales de retorno de Estados Unidos

Una de las corrientes migratorias que capta la EMIF es la constituida por los mexicanos que viven en el interior de la República y que regresan a sus lugares de residencia después de trabajar o buscar trabajo en Estados Unidos. Durante el primer año de su realización (abril de 1993 a marzo de 1994), y una vez aplicados los ponderadores correspondientes, la EMIF identificó un total de 601 651 individuos pertenecientes a este flujo, que hemos denominado migrantes laborales procedentes de Estados Unidos o migrantes laborales de retorno.²

¹ Esta encuesta es aplicada desde marzo de 1993 por El Colegio de la Frontera Norte (COLEF), institución que la diseñó y puso en operación con financiamiento y a solicitud del consejo Nacional de Población (CONAPO) y de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS), a fin de generar información estadística sobre la migración laboral de mexicanos a Estados Unidos y a las ciudades de la frontera norte.

² Durante el año de referencia, la EMIF contabilizó un total de 657 326 migrantes laborales que regresaron a sus lugares de residencia en México. Sin embargo, para efectos de la presente ponencia se eliminaron tres grupos de migrantes los que iniciaron su carrera migratoria antes de 1960: los que realizaron su primer viaje con propósitos de trabajo a Estados Unidos antes de cumplir doce años de edad; y aquellos migrantes que no especificaron su edad, el número de migraciones laborales a EUA, el año de su primer desplazamiento a Estados Unidos para trabajar o la fecha de su último ingreso a ese país. De esta forma, el universo original de migrantes se redujo en 9.3 por ciento.

De acuerdo a su definición, los elementos de esta corriente no son necesariamente personas diferentes, sino acciones o migraciones de retorno. No obstante, los propios datos de la EMIF indican que, al menos para una referencia temporal anual, si se trata de migrantes distintos, pues el lapso promedio entre una y otra entrada a Estados Unidos es de 17.8 meses para aquellos que han tenido dos o más desplazamientos de esta naturaleza.

El objeto de estudio del presente trabajo son estos migrantes laborales que regresan a México, pero los dividimos en cuatro grupos conforme a la fecha de su primer desplazamiento a EUA para trabajar. Es decir, como una aproximación analítica a la identificación de las distintas cohortes de migrantes que coexistieron formando el flujo de retorno durante el año bajo observación, se establecieron cuatro conjuntos de acuerdo a la época en que iniciaron su carrera migratoria: 1) 1960 a 1979; 2) 1980 a 1984; 3) 1985 a 1989; y 4) 1990 a 1994.

De esta forma, y de los 601 651 migrantes laborales que regresaron a México en el año de referencia, un 15.0 por ciento (90 401 individuos) formaba la generación 1960-79 por haber comenzado en alguno de estos años sus desplazamientos laborales al país del norte. Otras cantidades de 95 016 Y 159 080 personas, equivalentes a 15.8 y 26.4 por ciento del flujo total, pertenecían respectivamente a las cohortes 1980-84 y 1985-89 debido a que efectuaron en este par de quinquenios su primera migración laboral. Finalmente, 42.7 por ciento restante cruzó a Estados Unidos para trabajar por primera ocasión de 1990 en adelante, por lo cual forman la cohorte 1990-94.

Además, y dado que en los primeros tres grupos o cohortes se encontró que todos sus integrantes tenían cuando menos dos migraciones laborales al vecino país, se subdividió en dos partes el último conjunto, o generación de migrantes 1990-94: por un lado, los que se hablan desplazado dos o más veces al vecino país del norte (que fueron 63 385 individuos o el 10.5 % del total); y, por otro, aquéllos cuyo movimiento representó el regreso de su primera migración laboral (que constituyeron 32.2% del total del flujo o 193 769 migrantes laborales).

Como se mencionó, el trabajo consiste en una comparación de las características que tienen las señaladas cohortes de migrantes laborales de retorno, buscando encontrar indicaciones sobre posibles mo-

dificaciones del comportamiento o la composición de los migrantes, así como hallar señalamientos de los rasgos del fenómeno que no han variado con el paso del tiempo.

La contratación, presentada en la tercera sección, se desarrolla analizando las estructuras que adquieren para diversas variables las distintas cohortes de migrantes laborales. Las variables elegidas aluden tanto a rasgos sociodemográficas, como a situaciones y lugares que manifiestan la forma como se efectúa la migración a la Unión Americana.

Conviene mencionar que, al efectuar la confrontación de cohortes y para interpretar las diferencias o similitudes, se debe tener presente que, al formar parte de la corriente migratoria de retorno durante el año de referencia, las cohortes de migrantes establecidas con los datos de la EMIF asociados a ese año se conforman, en sentido estricto, por los sobrevivientes en el flujo de quienes constituyeron las correspondientes generaciones originales de migrantes. Como consecuencia, el análisis comparativo de estos datos directamente señala el cambio o la continuidad de la composición del flujo, en el periodo bajo observación y respecto a cualquier variable, que es causado por las características de quienes se van incorporando y permanecen en la corriente de migrantes laborales.

Por otra parte, y adicional mente, las cohortes de sobrevivientes, al ser representaciones parciales que no incluyen a sus integrantes originales que han salido definitivamente de ellas, proporcionan indirecta y aproximadamente indicaciones sobre los que han terminado su carrera migratoria laboral (o salido de la llamada circularidad migratoria), es decir, sobre aquellos que han abandonado la repetición de sus viajes a EUA para trabajar por temporadas, quedándose a vivir y laborar continuamente en México o en Estados Unidos, convirtiéndose en este último caso en emigrantes permanentes.

Ahora bien, para facilitar y ordenar el análisis comparativo de las citadas cohortes de migrantes laborales, se estructuraron los cuadros 1 y 2 mediante el tratamiento de la base de datos de la EMIF a nivel de registro.

En el primero de ellos se muestran las cifras absolutas y relativas de migrantes laborales procedentes de Estados Unidos, clasificadas según la época del primer ingreso a ese país: para trabajar, esto es, según la variable que permite establecer cohortes o generaciones de migrantes.

Asimismo, el cuadro 1 contiene la distinción de los migrantes de acuerdo a la variable uso de documentos apropiados para internarse en Estados Unidos, la cual desagrega a los migrantes laborales de retorno en tres categorías: los que emplearon documentos la primera y la última vez que ingresaron a EUA; los que no usaron documentos en el primer cruce pero sí los utilizaron en su última entrada al vecino país del norte, y los que declararon no haber utilizado documentos ni en la primera ni en la última ocasión que cruzaron a la frontera. De igual forma, el cuadro 1 muestra una serie de nueve indicadores que aluden, entre otras cosas, a la amplitud de la carrera migratoria y a la frecuencia y duración de los viajes.³

Por su parte, el cuadro 2 exhibe, en forma separada para cada cohorte de migrantes laborales de retorno (y para el total de los mismos), la estructura que tienen los migrantes de acuerdo a las siguientes variables: sexo y escolaridad (número de años de estudio aprobados); estructura familiar;⁴ lugar de residencia en México;⁵ tamaño de localidad de residencia en México;⁶ condición de actividad económica en México el mes anterior al último desplazamiento al norte; rama de actividad del establecimiento donde trabajaron en México antes del último viaje al norte (que sólo aplica para quienes trabajaron); uso de documentos apropiados para entrar al país vecino (que es una de las varia-

bles utilizadas en el cuadro 1); contratación de *pollero* o *coyote* para cruzar a Estados Unidos en su último viaje a ese país; tenencia de documentos para trabajar en Estados Unidos durante su última estancia; lugar de Estados Unidos donde permanecieron la mayor parte del tiempo durante su último viaje, existencia de familiares y condición de recepción de ayuda de los mismos durante su última estancia, así como condición de trabajo en Estados Unidos durante su última estancia;⁷ rama de actividad del establecimiento donde trabajaron en su último viaje a la Unión Americana y condición de envío de remesas a México durante la última estancia;⁸ y razón de regreso a nuestro país.

Características generales de los migrantes laborales de retorno

Antes de contrastar las diferentes cohortes de migrantes, debe señalarse que, sin tener en cuenta la desagregación por cohortes, las distribuciones porcentuales del cuadro 2 y los indicadores del cuadro 1 muestran el perfil general de los migrantes que tempo-

³ Los nueve indicadores se presentan para el total de migrantes, para cada cohorte y para las tres categorías de la variable uso de documentos. Estos indicadores son los siguientes:

- (1) promedio de edad (en años cumplidos) al momento de la entrevista;
- (2) edad promedio cuando hicieron su primera migración laboral a Estados Unidos;
- (3) escolaridad mediana o número medio de años de estudio aprobados;
- (4) cantidad promedio de dependientes económicos en México;
- (5) tiempo promedio (expresado en meses) de estancia en Estados Unidos durante la última migración laboral, que es precisamente de la cual regresan al ser entrevistados;
- (6) número total de migraciones laborales al vecino país del norte (expresado como promedio para cada categoría y cohorte de migrantes);
- (7) número total de migraciones laborales a EUA para los migrantes que han tenido al menos dos migraciones;
- (8) tiempo total transcurrido (expresado en meses y como promedio para cada cohorte y categoría de migrantes) entre las fechas del primero y el último ingreso a Estados Unidos para trabajar (que sólo se refiere a quienes han efectuado cuando menos dos migraciones laborales);
- (9) número medio de meses entre dos entradas consecutivas a Estados Unidos con propósitos laborales (que se refiere a los que han efectuado al menos dos migraciones laborales).

⁴ Esta variable combina la relación de parentesco con el estado civil formando tres Categorías: jefes de hogar casados, hijos solteros y cualquier otra situación.

⁵ Para presentar el lugar de residencia se agrupan las 32 entidades federativas en tres conjuntos: 1) norte (que comprende los seis estados fronterizos del norte más Baja California Sur y Sinaloa); 2) área tradicional de emigración (que incluye a Durango, Nayarit, Colima, Jalisco, Aguascalientes, Michoacán, Guanajuato, San Luis Potosí y Zacatecas), y 3) centro-sur (que abarca las restantes 15 entidades federativas).

⁶ Esta variable divide a las localidades en urbanas (con 15 mil y más habitantes) y no urbanas (con menos de 15 mil hab.).

⁷ Estas variables se aplican a quienes estuvieron cuando menos un día en Estados Unidos.

⁸ Este par de variables sólo se refiere a quienes trabajaron en Estados Unidos.

ralmente se desplazan a Estados Unidos para trabajar, perfil que en síntesis es el siguiente:

- 1) Se trata de una corriente migratoria prácticamente masculina, pues se compone de 18 hombres por cada mujer.
- 2) Su estructura por edades se concentra en el tramo inicial de su vida activa (cuatro de cada diez con 20 a 29 años cumplidos 9 y una edad promedio de 31.3 años), cuando se encuentran en mejores condiciones físicas para desarrollar trabajos manuales.
- 3) La educación que tienen equivale a una escolaridad promedio de 6.2 años, que es un poco inferior al promedio de años de escuela cursados y aprobados por todos 105 mexicanos de las mismas edades (7.5 años en 1990 según el censo), y que 105 ubica en la parte baja de la preparación formal, orientándolos en conjunto a la búsqueda de trabajos no calificados.
- 4) Más de la mitad son jefes de hogar, casados, y tienen en promedio 3.6 dependientes económicos en México, lo cual muestra su responsabilidad familiar y sus necesidades de ingresos.
- 5) En México viven con ligera mayoría en localidades urbanas (de 15 mil y más habitantes), y sus residencias se ubican principalmente en la llamada zona tradicional de expulsión, compuesta básicamente por los estados de Guanajuato, Michoacán, Jalisco, Zacatecas y San Luis Potosí.
- 6) Alrededor de un cuarto de los migrantes laborales no tenían trabajo en México antes del último viaje a EUA (esta alta proporción manifiesta la combinación de dos situaciones: la recurrencia o circularidad de las migraciones al país del norte y la falta de empleo estable y bien remunerado en México); además, entre los migrantes que trabajaron en México la mitad laboraba en el sector primario.
- 7) Aproximadamente la mitad de los migrantes laborales de retorno declararon tener documentos para trabajar legalmente, y seis de cada diez mencionaron haber utilizado documentos para cruzar a ese país en su último viaje; por otra parte y también respecto al último cruce, únicamente 13 por ciento recurrió a la contratación de un pollero o coyote para internarse subrepticamente a Estados Unidos.
- 8) La mayoría de los migrantes manifestó tener antecedentes de desplazamientos laborales previos, pues sólo para un tercio de ellos el retorno a México constituyó el regreso de su primera migración laboral a EUA; además, la experiencia migratoria se manifiesta, por un lado, en que para el total de migrantes (incluyendo los que viajaron por primera ocasión) ascendió a 5.3 el número promedio de traslados a Estados Unidos para trabajar, y por otro, en que para los migrantes con dos o más de estos traslados el número promedio de los mismos fue de 7.3, que se efectuaron a lo largo de un promedio de 112.4 meses (entre el primero y el último cruce).
- 9) Dos tercios de los migrantes tenían familiares viviendo en EUA, y la mitad del total recibió ayuda de tales familiares para lograr permanecer o trabajar en ese país.
- 10) Durante su última estancia en Estados Unidos, de la cual regresaban al ser entrevistados, los migrantes laborales estuvieron en ese país un promedio de 6.5 meses, siendo Texas y California los estados receptores más importantes, ya que en uno y otro permaneció poco más de un tercio del total de migrantes.
- 11) La gran mayoría de los migrantes que regresaban de Estados Unidos obtuvieron un trabajo en ese país (sólo uno de cada cuatro o cinco no tuvo un empleo), y entre los que trabajaron, la mitad laboró en el sector primario; también con relación a quienes trabajaron allá, casi siete de cada diez enviaron a México parte de los dólares percibidos, manifestando la existencia de tales remesas como la causa

⁹ La distribución por edad cumplida de todos los migrantes laborales de retorno, al ser entrevistados, es la siguiente: 9.7 por ciento con 12 a 19 años, 42.9 por ciento con 20 a 29, 24.7 por ciento con 30 a 39 años, 14.6 por ciento con 40 a 49 y 8.1 por ciento con 50 años o más de edad cumplida.

básica de los desplazamientos, es decir, La complementariedad de los mercados de trabajo entre uno y otro país.

- 12) Finalmente, respecto al motivo que declararon los migrantes como causa de su regreso a México, a sus lugares de residencia, llama la atención que más de la mitad indicaron causas como *visita a familiares y razones personales*, que son cuestiones no relacionadas con trabajo en México, sino más bien con una estancia temporal en nuestro país, por lo cual estos migrantes probablemente continuarán su carrera como migrantes laborales a los Estados Unidos.

Comparación de diferentes cohortes de migrantes laborales de retorno: cambios en sus características

En lo que sigue se desarrollará, aunque en forma sucinta, el análisis comparativo de las diversas cohortes de migrantes laborales de retorno. Para el efecto, y buscando facilitar la revisión, se ordenaron y agruparon las variables: por un lado, las variables sociodemográficas se organizaron conforme a la posibilidad que brindan de manifestar cambios temporales o no con independencia del propio fenómeno migratorio; y, por otro, las variables que caracterizan a la migración se organizaron según diversos aspectos del desplazamiento.

Variables que no se modifican con el paso del tiempo

Conviene iniciar con las características de sexo y edad al migrar a Estados Unidos por primera ocasión, ya que no se modifican por el exclusivo transcurso de los años.¹⁰

- a) Sexo. La composición por sexo muestra la sistemática desaparición de las mujeres en las cohortes más antiguas, lo que en principio sugiere un cambio en el sentido de mayor participación femenina en el flujo migratorio en fechas más recientes. Sin embargo, la diferencia numérica más notoria se halla en la relativamente alta proporción de mujeres en el grupo de quienes sólo han efectuado un desplazamiento, que más bien remite a suponer que las mujeres tienen una carrera migratoria corta, prácticamente reducida a un viaje de ida y vuelta, esto es, que las mujeres abandonan muy pronto la circularidad, para no volver a trasladarse a Estados Unidos o para transformarse en emigrantes permanentes en ocasión de su segunda entrada a ese país.¹¹
- b) Edad de la primera migración laboral. El indicador promedio de edad al migrar por primera ocasión, que asciende a 24.8 años cumplidos para el total del flujo, varía en forma reducida entre una cohorte y la siguiente, pero denotando una tendencia al aumento, de donde se tienen elementos para señalar que las generaciones más recientes inician su ir y venir un poco mayores, o bien, que quienes permanecen migrando temporalmente son los que comienzan sus migraciones a edades ligeramente más tempranas.¹²

¹⁰ En sentido estricto, ninguna de las variables contempladas en los cuadros 1 y 2 permanece invariable con el paso del tiempo, pues al menos la mortalidad actúa diferencialmente para diversos grupos poblacionales.

¹¹ Debe recordarse que, por la metodología empleada, la EMIF no considera las migraciones laborales que efectúan los residentes de las ciudades fronterizas del norte de México, en donde vive buena parte de las mujeres que cruzan a Estados Unidos para trabajar, inclusive cotidianamente.

¹² El total de los migrantes laborales que regresaron a México en el año de referencia tenían la siguiente composición por edad al iniciar los desplazamientos a Estados Unidos por motivos de trabajo: 33.6 por ciento con 12 a 19 años, 42.5 por ciento con 20 a 29, 15.5 por ciento con 30 a 39 años, 5.3 por ciento con 40 a 49 y 3.1 por ciento con 50 años y más de edad cumplida. Esta estructura por edades resulta muy similar para las distintas generaciones, aunque se logra apreciar un ligero envejecimiento para años más recientes, en concordancia con lo apuntado por la edad medía en la primera migración.

Variables que nos se modifican con el paso del tiempo

A continuación se encuentran cuatro variables (edad, estructura familiar, número de dependientes económicos y condición de envío de remesas) que tienen en común su cambio regular al paso del tiempo, siempre y cuando no sean alteradas por el fenómeno migratorio.

- a) Edad al momento de las entrevistas. La edad de los migrantes en el año bajo observación, que se aprecia a través del valor adquirido por la edad medía, se incrementa sistemáticamente conforme las cohortes son más antiguas, aunque tales incrementos son de menor magnitud al lapso que separa una y otra generación. Ambas indicaciones refuerzan lo mencionado al revisar la edad al migrar por primera vez en cuanto a, primero, que la variación de la edad no es de gran consideración, y segundo, que esta modificación alude a salidas de la carrera migratoria de los más viejos, esto es, que la permanencia en el flujo migratorio es finita y uno de los elementos que la acotan es precisamente la edad.
- b) Estructura familiar, número de dependientes económicos en México y condición de envío de remesas. Sin considerar la posible influencia del fenómeno de la migración laboral, y dado el tramo de edades que tienen casi todos los migrantes, es factible esperar que estas tres variables se modifiquen al paso de los años en correspondencia a las etapas del ciclo de vida por las que van pasando los migrantes al aumentar su edad.

Según los indicadores y porcentajes de los cuadros 1 y 2, estos cambios se verifican entre los migrantes laborales, pues al revisar las respectivas cantidades desde los dos componentes de la generación 1990-94 hasta la cohorte 1960-79 (es decir, en el sentido de mayores edades), se aprecia que con uniformidad aumenta la proporción de jefes de hogar casados, el número de dependientes económicos y el porcentaje de quienes envían dólares a México, lo cual manifiesta los pasos de la soltería al matrimonio y el incremento del tamaño de la familia, así como el consecuente crecimiento de la

necesidad de recursos para el sostenimiento de la misma familia. Como consecuencia, estos datos no muestran, o mediante esta revisión no alcanzan a mostrar, cambios temporales en el comportamiento del fenómeno migratorio en años recientes para estas variables.

Características que han variado con el desarrollo del país

Las siguientes tres variables son la escolaridad, el tamaño de la localidad de residencia y el lugar donde viven en México, que fueron agrupadas, por un lado, en razón de haberse modificado en sí mismas por el desarrollo del país en los últimos lustros; y, por otro, debido a que, entre los migrantes laborales, la escolaridad máxima ya fue alcanzada al empezar a migrar (por la edad que tenían al iniciar los desplazamientos), y las características de su migración interna no difieren de las observadas para los mexicanos en su conjunto. De esta forma, las variaciones en la composición de estas variables, entre una y otra cohorte, mostrarán modificaciones temporales del fenómeno de la migración temporal, pero siempre y cuando tales variaciones se alejen de los cambios que en general han tenido las tres variables para el país en su conjunto.

- a) Escolaridad. Las distribuciones por años de escuela aprobados que se presentan en el cuadro 2, y los correspondientes promedios que se incluyen en el cuadro 1, ponen de manifiesto la sistemática superior escolaridad de las cohortes más actuales de migrantes laborales, posibilitando sin duda el acceso a mejores ocupaciones en Estados Unidos a una cantidad creciente de migrantes. No obstante, este aumento de la preparación formal entre los migrantes más recientes, es un cambio que no puede atribuirse a modificaciones en el patrón de funcionamiento de las migraciones laborales a Estados Unidos, ya que es un reflejo del mejoramiento general del nivel educativo en México, cuya escolaridad promedio se ha incrementado a ritmos similares en el periodo 1960-1990.¹³

¹³ Por ejemplo, para el total del país y en referencia a las edades 15 a 45 años (que es un tramo de edades comparable al que abarcan los migrantes laborales) la escolaridad promedio ascendió en 1990 a 7.5 años de edad, casi igual (aunque ligeramente superior) a la que alcanzaron los migrantes de la generación 1990-94. Por otro lado, la escolaridad promedio para toda la población mexicana de 15 años

- b) Tamaño de la localidad de residencia. De acuerdo a los censos de 1970 y 1990, el porcentaje de población que vivía en localidades urbanas (de 15 mil y más habitantes) en esos años ascendió respectivamente a 38.6 y 57.8 por ciento. Al comparar estas cifras con las proporciones de los migrantes laborales por tamaño de localidad de residencia (y teniendo en cuenta que sólo parte de la relativamente reducida migración interna permanente ocurrió de zonas rurales a urbanas en los últimos lustros) se aprecia que el origen urbano o rural de las diversas cohortes representa, en forma aproximada y para épocas correspondientes, la distribución al respecto de todos los mexicanos, aunque con ligera supremacía de oriundos de localidades urbanas hacia 1990. De esta contrastación se desprende que el cambio de los migrantes laborales, de tener un origen urbano cada vez más importante, responde básicamente al proceso de urbanización vivido en México durante las últimas décadas.
- c) Lugar de residencia en México. Al revisar el lugar de residencia en México de las distintas cohortes (en función de los tres grupos de entidades federativas en que dividimos al país), se observa una presencia relativa casi invariable entre una y otra generación de los migrantes procedentes de los ocho estados norteros, así como un aumento sostenido con el paso de los años de las proporciones de migrantes oriundos de las 15 entidades del centro y sur de la República, en detrimento de la participación de quienes residen en los nueve estados de alta tradición migratoria (Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas).

Es decir, se aprecia un origen más disperso de los migrantes, aunque el rea tradicional continúa siendo la de mayor importancia. Desde nuestro

punto de vista, este comportamiento si denota un cambio en años recientes de la composición del fenómeno migratorio laboral a Estados Unidos, en vista de que la redistribución espacial de los mexicanos en el par de décadas pasadas no afectó el reparto de los residentes en el país entre las tres grandes zonas consideradas.¹⁴

Trabajo en México

Las dos variables que conviene abordar ahora son las que aluden al trabajo en México antes de iniciar el último desplazamiento a Estados Unidos, pues para todas las cohortes se refieren aproximadamente a la misma época (entre cuatro y ocho meses antes de las entrevistas para casi todos los migrantes).

- a) Condición de actividad económica en México antes del viaje a Estados Unidos. Las distribuciones sobre cuántos trabajaban en sus sitios de residencia antes de desplazarse a Estados Unidos, que se muestran en el cuadro 2, revelan una mayor participación en el mercado de trabajo mexicano de los migrantes laborales de cohortes más antiguas. Este comportamiento diferencial podría ser una consecuencia de las correspondientes edades de los migrantes, pues en las generaciones más recientes existen superiores proporciones de jóvenes que apenas han llegado a la edad de trabajar, y también mayores porcentajes de hijos de familia, que aún no se hablan visto en la necesidad de buscar un trabajo. No debe descartarse, sin embargo, la posibilidad de que la falta de empleos estables y bien remunerados en México en los últimos años, esté influyendo en el fenómeno mediante la incorporación, al flujo migratorio, de mayores proporciones de personas que no encontraron trabajo en donde viven.

y más de edad pasó de 2.7 años en 1960, a 3.5 y 5.4 años en 1970 y 1980, llegando a 6.4 años en 1990: estos valores marcan aumentos consecutivos del nivel educativo semejantes a los que se observan entre la primera cohorte de migrantes y las subsiguientes. Para apreciar de forma más clara las semejanzas en la evolución de la escolaridad entre migrantes laborales y la población del país pueden contrastarse las distribuciones al respecto del cuadro 2 con los indicadores elaborados por Humberto Muñoz y Ma. Herlinda Suárez en *Perfil educativo de la población mexicana*, INEGI, CRIM e IISUNAM, México, 1994.

¹⁴ Según los datos censales y agrupando las entidades en las tres zonas mencionadas, las distribuciones por lugar de residencia de los habitantes de la República resultaron casi idénticas: en 1970, 19.1 por ciento en el norte, 25.2 por ciento en el área tradicional y 55.7 por ciento en el centro-sur; y en 1990, los porcentajes ascendieron a 19.3 por ciento y 56.7 por ciento para las correspondientes zonas

- b) Rama de actividad en México. Los porcentajes del cuadro 2 sobre el sector de la actividad del establecimiento donde trabajaban los migrantes en México, antes de su último viaje al norte, pone de manifiesto la reducción de la importancia de las actividades agropecuarias entre más reciente es la cohorte. Este cambio, sin embargo, parece manifestar de otra forma el anotado aumento del origen urbano de los migrantes, que según nuestra apreciación obedece básicamente al proceso general de urbanización del país en el periodo cubierto.

Experiencia de migración laboral a Estados Unidos

Las variables número de traslados a Estados Unidos para trabajar y tiempo de permanencia en ese país durante la última migración, así como el lapso total transcurrido del primero al último cruce al país del norte y período medio entre migraciones consecutivas (que se refieren ambas a quienes han cruzado a Estados Unidos al menos dos veces), son cuatro variables que permiten dimensionar la carrera migratoria laboral, y que en términos de promedios para cada cohorte se presentan en las cinco columnas finales del cuadro 1.

- a) Número de migraciones laborales. La cantidad promedio de desplazamientos para trabajar en EUA, que para todos los migrantes de retorno asciende a 5.3, aumenta de una cohorte a otra conforme se observan hacia el pasado, pero va disminuyendo su ritmo de incremento. Esta situación permite, en primer término, constatar la existencia de la circularidad migratoria como un aspecto básico del funcionamiento de las migraciones laborales entre México y Estados Unidos; y, en segundo lugar, anuncia que, en general, el límite del número de traslados se puede hallar poco arriba de las once veces.
- b) Tiempo de estancia en EUA durante la última migración. El tiempo promedio de permanencia en el país del norte ascendió (en el último viaje) a 6.5 meses para el total de migrantes, pero toma diferentes valores para las diversas cohortes, marcando una tendencia hacia la menor duración de la estancia en ese país para los migrantes más anti-

guos. Esto equivale a menor tiempo de permanencia en ese país conforme es más alta la cantidad de migraciones laborales llevadas a cabo.

- c) Lapso entre la primera y la última migración. Para los que han realizado más de un traslado, el intervalo entre las fechas de su primer y último ingreso al país del norte es una forma de cuantificar la duración de la carrera migratoria, por ello tal intervalo aumenta desde 20.5 hasta 236.0 meses para las generaciones 1990-94 y 1960-79, pues la distinción de los migrantes por cohorte es otra forma de establecer tal extensión.
- d) Intervalo entre migraciones consecutivas. También con relación a quienes han efectuado dos o más desplazamientos laborales, el tiempo promedio entre dos entradas consecutivas a Estados Unidos se incrementa para cohortes de migrantes más antiguas: desde 8.2 meses para la generación 1990-94, hasta 25.9 meses para la cohorte 1960-79. Esta variación indica un espaciamiento entre viajes cada vez mayor al aumentar la duración de la carrera migratoria, es decir, al incrementarse la edad y el número de migraciones. Por otro lado, tal espaciamiento creciente entre uno y otro viaje obedece a estancias más prolongadas en México, pues, como se anotó, al avanzar la cantidad de migraciones disminuye el tiempo de permanencia en el vecino país.

Autorización para trabajar y permanecer en Estados Unidos

La forma como se realiza el cruce al país del norte y la condición subrepticia o no del mismo son los aspectos que abordan las siguientes tres variables.

- a) Contratación de *pollero* o *coyote*. El 13.3 por ciento de todos los migrantes laborales de retorno recurrió, en su último viaje, a la contratación de un coyote para internarse furtivamente en Estados Unidos. Entre una cohorte y otra este porcentaje varía mostrando claramente que quienes más se acogen a la intervención de un traficante son los migrantes más recientes, esto es, los que tienen menos experiencia o una carrera migratoria más corta.

- b) Uso de documentos para entrar a Estados Unidos. En general, 42.4 por ciento de los migrantes han estado cruzando a Estados Unidos subrepticamente, sin tener documentos para ser revisados por las autoridades migratorias norteamericanas. En situación contraria se encuentra 20.8% por ciento de los migrantes laborales, pues tanto en el primero como en el último cruce emplearon documentos. El restante 36.4 por ciento de los migrantes iniciaron su carrera migratoria como indocumentados, pero en el transcurso de la misma obtuvieron papeles para internarse legalmente, mismos que utilizaron en su última entrada al país del norte.

Ahora bien, la composición de las diversas cohortes según estas tres categorías muestra, primero, un aumento sostenido con el paso del tiempo de quienes comienzan su carrera migratoria ingresando legalmente a EUA; segundo, una considerable regularización, en el transcurso de los años, de la situación migratoria de aquellos que inauguraron sus desplazamientos como indocumentados; y tercero, que como consecuencia de este par de señalamientos, la cantidad de indocumentados se concentra entre los migrantes más recientes.

En conjunto, estas apreciaciones parecen marcar un comportamiento: que el fenómeno de la migración temporal tiende a mantenerse con migrantes legales, pero se nutre continuamente de indocumentados.¹⁵

- c) Tenencia de documentos para trabajar en EUA al momento de ser entrevistados. La mitad de los migrantes laborales que regresaban a sus hogares declararon que tenían documentos adecuados para trabajar en Estados Unidos. Al revisar por cohortes esta proporción, se advierte un sensible aumento de quienes poseen estos papeles conforme se alarga la carrera migratoria: desde apenas 13.9 por ciento entre los primerizos de la generación 1990-94 hasta 85.9 por ciento entre los integrantes de la cohorte 1960-79.

Esta variación refuerza la hipótesis recién establecida sobre la propensión de mantenerse en la circularidad migratoria de aquellos que tienen o-

gran la legalización de su situación migratoria, y también da cuenta de la no sorprendente asociación entre los que poseen documentos o no para internarse y papeles para trabajar.

La última estancia Estados Unidos

Para terminar, a continuación se revisan, para las distintas cohortes de migrantes, las estructuras que exhiben ras restantes cinco variables incluidas en el cuadro 2, sobre aspectos relativos a la última permanencia en Estados Unidos.

- a) Lugar de estancia en EUA. Entre todos los migrantes, Texas y California resultan, como destino del desplazamiento y con 37.5 y 34.0 por ciento, respectivamente, los estados de la Unión Americana de mayor preferencia. Entre las diversas cohortes hay variaciones de estos porcentajes, pero son de poca monta y no marcan alguna tendencia clara, con excepción de los que se internaron por primera vez en EUA, que tuvieron una superior inclinación por California como área de permanencia.
- b) Familiares en Estados Unidos. Alrededor de un tercio de los migrantes laborales no tenían familiares residiendo en el país vecino del norte; aunque con algunas variaciones, esta proporción casi se mantiene entre las diferentes cohortes. En cambio, y con relación a los aproximadamente dos tercios de los migrantes que tenían familiares viviendo en los lugares de EUA a donde llegaron, la condición de haber recibido ayuda de tales familiares (para permanecer y encontrar trabajo) se modificó en forma regular y notoria en el sentido de mayor apoyo a quienes más recientemente iniciaron la carrera migratoria. En otros términos, el aumento de la experiencia en viajes a Estados Unidos independiza a los migrantes de la colaboración de sus familiares.
- c) Condición de actividad económica en Estados Unidos. El 22.6 por ciento de todos los migrantes que retornaban no logró obtener empleo del otro lado

¹⁵ Consideramos que el análisis a profundidad de esta variable, que distingue a los migrantes laborales en legales regularizados e indocumentados, en combinación con la desagregación por cohortes, puede proporcionar importantes elementos para explicar el funcionamiento del fenómeno, como ilustrativamente se muestra en los indicadores de la parte inferior del cuadro 1. Tal análisis, sin embargo, rebasa los propósitos de este trabajo.

de la frontera. La observación por cohortes indica que este porcentaje se modifica con la duración de la carrera migratoria, siendo los más experimentados quienes en mayores proporciones encuentran trabajo.

- d) Rama de actividad en Estados Unidos. Entre los migrantes que lograron trabajar durante su última estancia en ese país, la mitad laboraron en el sector primario. Esta participación en labores agropecuarias en general es más elevada para cohortes más antiguas, reflejando, más que un cambio entre generaciones, la similitud de actividades

desarrolladas en México por correspondientes grupos de migrantes.

- e) Razón de regreso a México. Finalmente, la variable motivo del retorno a sus hogares, al revisarla comparativamente entre cohortes, no muestra variaciones que identifiquen claramente algún cambio temporal, salvo el hecho de que el riesgo de ser detenidos por la Patrulla fronteriza disminuye considerablemente al aumentar la experiencia migratoria, aunque esta indicación también podría ser efecto de las mayores proporciones de indocumentados entre migrantes más recientes.

Cuadro 1. Indicadores seleccionados de los migrantes laborales que regresan con sus familias a EUA entre abril de 1993 y marzo de 1994 según época de la migración a ese país.

Época de la migración (inicio y término de docs. Para cruzar a EUA en la 1ª migración)	Número de casos	Total	Porcentaje del Total	Edad a la 1ª migración a EUA (años)	Esperanza de vida (años)	Número de hijos	Número de hijos en EUA (años)	Tiempo en EUA en la 1ª migración (meses)	Número de migraciones a EUA	Costo de las migraciones	
										Costo de migraciones a EUA (dólares)	Costo de migraciones a EUA (dólares)
1980-1979	275	96 401	16.0	42.4	26.0	4.2	4.6	10.1	10.1	236.8	25.9
1980-1984	269	95 016	13.0	33.4	22.4	3.2	3.1	8.0	8.0	111.4	16.6
1985-1989	441	159 080	26.1	30.6	29.0	6.3	6.5	6.3	6.3	67.3	12.7
1990-1994	244	83 385	10.5	27.8	26.2	7.0	3.4	5.7	3.5	20.5	8.2
2.0 más migraciones											
1 migración	610	109 769	32.2	26.8	26.1	7.2	3.4	8.2	1.0		
5.0 y más migraciones	394	125 330	30.8	33.7	29.3	7.7	3.2	4.5	4.2	104.8	16.1
Nó la 1ª y sí la 2ª vez	670	220 977	36.8	35.4	24.0	5.2	4.9	4.7	8.6	137.1	18.0
Nó la 1ª y sí la 2ª vez	758	255 344	42.4	28.6	23.2	6.2	3.5	5.0	3.0	72.5	17.7

Fuente: Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (ENFM), el Colegio de la Frontera Norte, Consejo Nacional de Haberman y Secretaría del Trabajo y Previsión Social, Primer etapa: marzo 28 de 1993-marzo de 1994.

Cuadro 2. Indicadores seleccionados de los migrantes laborales que regresaron de EUA entre abril de 1993 y marzo de 1994 según época de la migración a ese país

Variables	Época de la migración laboral a EUA					
	Total	1985-1989			1990-1994	
		1985-1989	1990-1994	1985-1989	1990-1994	Quinta migración
Sexo	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Hombres	94.9	96.3	98.8	90.9	95.9	97.0
Mujeres	5.1	3.7	1.2	9.1	4.1	3.0
Educación	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si no sabe leer	18.6	21.0	11.1	0.0	6.5	8.0
Primaria incompleta	27.4	45.1	21.8	27.8	29.7	47.7
Primaria completa	23.2	25.4	22.2	27.5	21.5	25.9
7 a 9 años	22.5	3.0	22.7	24.5	26.8	29.4
10 años y más	14.2	2.6	11.5	18.0	23.1	18.3
Estructura familiar	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Jefe-Casado	47.4	61.1	73.0	82.0	48.8	55.3
Hijo-Soltero	23.3	2.1	11.1	18.0	25.9	44.7
Otro	29.3	9.3	15.9	18.4	25.4	19.9
Lugar de residencia en México	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Nota	23.2	21.8	20.0	32.8	27.8	31.0
Área tradicional	59.8	64.8	65.7	56.0	43.8	41.5
Centro-Sur	21.4	13.8	14.3	21.2	25.1	27.5
Localidad de residencia en México	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Distrito 16 000+ hab.	85.3	38.8	61.8	61.2	65.9	65.3
No Distrito 16 000 hab.	14.7	61.1	38.2	38.8	34.1	34.7
¿Trabajó en Estados Unidos?	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si trabajó	74.0	78.8	76.2	78.4	72.5	68.6
No trabajó	26.0	21.2	23.8	21.6	27.5	31.4
Rama de actividad en México	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Agricultura	31.3	26.0	22.7	25.2	49.2	37.8
Otro sector	68.7	74.0	77.3	74.8	50.8	62.2
¿Cambió de trabajo alguna vez?	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si cambió	13.3	2.8	3.4	7.1	21.2	23.4
No cambió	86.7	97.2	96.6	92.9	78.8	76.6
Documentos para trabajar en EUA	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si alguna vez	58.1	85.9	74.6	68.7	65.2	17.9
No alguna vez	41.9	14.1	25.4	31.3	34.8	82.1
Documentos para regresar en México	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si ya los tiene	20.8	12.7	11.5	17.2	18.4	32.0
No los tiene	79.2	87.3	88.5	82.8	81.6	68.0
Lugar de estancia en EUA	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
California	34.0	35.9	27.0	33.8	25.2	44.4
Texas	27.8	46.3	58.8	34.8	22.8	30.9
Otro estado	38.2	17.8	14.2	31.4	52.0	24.7
Ayuda familiar en EUA	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
No Fam 1	32.4	32.0	32.8	27.8	41.0	34.8
Si Ayuda Fam 2	21.2	25.9	42.8	56.0	61.4	50.5
No Ayuda Fam 3	46.4	42.1	24.4	16.2	7.6	14.7
¿Trabajó en EUA?	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si trabajó 1 vez	77.4	64.1	66.2	63.7	78.4	55.4
No trabajó 1 vez	22.6	35.9	33.8	36.3	21.6	44.6
Rama de actividad en EUA	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Agricultura	49.8	70.1	60.9	43.1	63.0	57.0
Otro sector	50.2	29.9	39.1	56.9	37.0	43.0
¿Envío remesas a México?	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si envió dinero	67.8	78.8	70.5	68.8	63.8	58.1
No envió dinero	32.2	21.2	29.5	31.2	36.2	41.9
Razón de su regreso a México	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Trabaja	3.5	6.6	9.0	2.7	7.0	15.8
No hay trabajo en EUA	21.6	23.1	28.2	30.9	29.8	20.0
Le regresó la familia	73.4	6.8	3.7	5.5	28.4	18.4
Volvió facultado	37.8	41.2	48.2	45.3	28.0	26.1
Otra razón	23.6	24.7	14.9	18.7	19.0	28.4

Fuente: Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (ENMIF). El Colegio de la Frontera Norte, Consejo Nacional de Población y Secretaría del Trabajo y Previsión Social. Mérida, Yucatán, marzo 22 de 1993-marzo 27 de 1994.